

Mensaje de los Obispos de Orange (California) sobre el fallecimiento del Papa Francisco

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Con gran pesar y corazón en oración, lamentamos el fallecimiento de nuestro amado Santo Padre, el Papa Francisco. En este momento de gran pérdida, damos gracias por la vida de un pastor que encarnó el Evangelio con humildad, misericordia y una fe inquebrantable en el amor infinito de Dios.

Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco nos llamó a acoger el mandato del Señor de evangelizar, exhortándonos en *Evangelii Gaudium* (La Alegría del Evangelio) a avanzar con valentía, proclamando la Buena Nueva a todas las personas, con renovado ardor. Su testimonio ha moldeado profundamente nuestra propia misión como diócesis, inspirándonos a ser una Iglesia que no se encierra en sí misma, sino que sale, sirve a los pobres, acoge a los extraviados y camina junto a todos los que buscan a Cristo.

Mientras lamentamos su pérdida. Busquemos esperanza en la promesa de la Resurrección y en el impacto perdurable del ministerio del Papa Francisco. Que su llamado al discipulado misionero siga guiando a nuestra diócesis, mientras buscamos vivir el Evangelio tanto en palabras como en acciones.

Unidos en oración, encomendémoslo a la infinita misericordia de nuestro Padre amoroso, confiando en que la luz de Cristo ahora brille sobre Él en la gloria eterna.

Reflexionando en el legado del Papa Francisco, el Obispo Vann compartió:

"Al reflexionar sobre el 'viaje a la casa del Padre' de nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, me vienen a la mente varios pensamientos. Al igual que el Papa San Juan Pablo II, fue llamado a la Vida Eterna durante la Octava de Pascua - la Resurrección del Señor. Su encíclica más reciente sobre el Sagrado Corazón de Jesús, *Corde Amoris* (Dilexit Nos), es especialmente apropiada para leer y reflexionar en este momento. Y a lo largo de su papado, su fiel testimonio como Pastor, especialmente frente a las dificultades físicas —siguió siendo un poderoso ejemplo para todos nosotros”.

Que el alma del Papa Francisco, nuestro fiel pastor, descanse en paz y que la Iglesia que tanto amó continúe dando testimonio de la Alegría del Evangelio.

En la Paz de Cristo,

Bishop Kevin W. Vann

Auxiliary Bishop Timothy E. Freyer

Auxiliary Bishop Thanh Thai Nguyen